



Periodismo, en la normalidad de siempre

(Juan Bustillo, pág. 1-4)

IMPACTO está a tres días de cumplir 71 años en la nueva normalidad y en la modernidad que nos obliga a hacerlo de manera virtual en sus diferentes plataformas de internet y no en papel, como es nuestro deseo.

Resistimos la tentación de celebrar significándonos en el medio sumándonos al juego de la Cuarta Transformación que, a base de filtraciones oficiosas y sin sentarlos ante el Poder Judicial de la Federación, ha declarado culpables y ejecutado a prominentes políticos de sexenios anteriores que estarían relacionados con los casos que tienen, por hoy, a Emilio Lozoya como único protagonista principal de la pandemia de la corrupción, cuya erradicación es misión que el Presidente López Obrador se ha impuesto, quizás por mandato divino o convicción propia.

No tendríamos mayor problema. Nuestra ventaja estriba en que, a diferencia de la mayoría de colegas periodistas, conocemos de primera mano los casos. Los lectores de IMPACTO han leído en este espacio historias documentadas que no son producto de las filtraciones, hoy tan de moda.

Sin embargo, por esta ocasión nos resistimos a participar en el juego de las filtraciones oficiosas de la 4T, ajenas sin duda a la Fiscalía General de la República porque, si surgieran de las oficinas de Alejandro Gertz Manero, incurriría en lo que tanto reclama a la Unidad de Inteligencia Financiera, cuyo titular, Santiago Nieto, nada hace sin que le sea ordenado por el mandatario, según confesión de éste. Es decir, en violaciones al debido proceso y a la presunción de inocencia de los posibles implicados cuyos nombres circulan en medios de comunicación y sus identidades son insinuadas en las conferencias mañaneras en Palacio Nacional.

No esperar a que comparezcan ante juez el ex director de Pemex, sus familiares, todas mujeres, injustamente y de manera canalla vinculadas a las acusaciones en su contra con la intención de doblegarlo, así como quienes fueron sus superiores jerárquicos y le ordenaron realizar las operaciones por las que lo mantienen bajo proceso, y los políticos supuestamente sobornados con fondos obtenidos en esas compraventas y asignación de contratos, significaría constituirnos en fiscal, jurado, juez y verdugo.

No equivocarse; no rehuimos la obligación periodística. A tiempo, como lo dije párrafos arriba, los lectores de IMPACTO se han enterado en este espacio a detalle del fondo de casos como Odebrecht, Agronitrogenados, Etileno XXI y Fertinal, esta última, empresa que parece quemar las manos tanto del gobierno federal como de la Fiscalía muy a pesar de que esta administración denunció el caso ante la Fiscalía el 5 de marzo de 2019.



A PESAR DE LOS PESARES

Entre tanto, permítaseme decir sobre nuestro aniversario que los últimos 71 años, muy en especial los dos de la Cuarta Transformación, lo han sido todo, menos virtuales y normales.

Día a día, semana a semana, estamos presentes y permaneceremos si conseguimos burlar de la manera que sea, entiéndase bien esto, de la manera que sea, la bien planificada y operada estrategia de acabar con la prensa libre, no la facciosa porque a la vista goza de cabal salud gracias a la generosidad para alimentarla hasta el hartazgo.

El año anterior, en ocasión de cumplir 70, a sabiendas que no sería fácil sobrevivir a la Cuarta Transformación, nos comprometimos a cumplir muchos más, uno a uno, y en eso estamos.

‘LOS AMIGOS ASÍ’

En este aniversario no se trata de hablar de heroicidades, de libertad y vida, aunque estén en permanente juego, sino de ejercer el oficio mientras podamos sin ataduras y dignidad, y en riesgo de incurrir en error por las razones que se quiera, limitaciones personales y profesionales y hasta ingenuidad, por más que esto se antoje difícil de creer.

Hoy no se trata de formular declaraciones de principios, que eso ya lo hicieron en su momento nuestro fundador don Regino Hernández Llergo y el continuador de su obra, don Mario Sojo. Ni siquiera de replanteamientos porque en esta, en la pasada o en futuras normalidades o transformaciones, el periodismo sigue y seguirá siendo el mismo a despecho de los transformadores.

FOTOGRAFÍA Y EPITAFIO

¿Qué sigue?

¿Quién puede saberlo?

Como la intención es acabar con el pasado quizás corramos la misma suerte, pues a querer o no, aunque no seamos señalados públicamente porque tal vez nos consideran pequeños, lo representamos al igual que la legión formada por quienes encontraron en la 4T el instrumento útil para cumplir sus ambiciones pulverizadas en los 36 años anteriores, lo que también atestiguamos, informamos y participamos, como ellos no olvidan.



Seguiremos porque pelear mientras respire fue la herencia y porque, como me recuerda un hermano, sólo los guajolotes mueren en la víspera.

Y si el semáforo y la austeridad llegan a permitirlo, cualquier día de estos los hermanos y amigos que podamos nos reuniremos en “El Pancho’s Bar” a cantar con Valente y “El Real de Jalisco”, y a brindar por los que no estarán; unos porque ya se fueron, como el inolvidable Marco Murillo, varios porque se alejaron cuando tuvieron conciencia que con nosotros sólo hay pasado y nada de futuro, y otros pocos porque la vida los obliga a lo que en política llaman bajo perfil.

Dejemos la soberbia que destruye (*Sócrates Amado Campos Lemus, pág. 8-9*)

EL FAMOSO AVIÓN PRESIDENCIAL ADQUIRIDO POR FELIPE CALDERÓN Y USADO POR ENRIQUE PEÑA NIETO, ya tiene comprador, incluso dieron adelanto y llega a México para que se realice, con la sana distancia, el recorrido por el mismo por los medios de comunicación, para que vean cómo se vivía antes en el neoliberalismo... tan tan.

Tengo el privilegio de tener como amigos a muchos doctores, los he conocido a lo largo de mi vida, en salud y enfermedad, la gran mayoría siempre ha mostrado una enorme cultura y sobre todo una gran entrega a su vocación al grado de devoción, así a lo largo de varios años tuve el privilegio de tratar al doctor Javier Castellanos Coutiño quién es compañero en IMPACTO, El Diario, y estoy totalmente de acuerdo con él cuando señala: “La soberbia es la máscara de la ignorancia”, sin dejar de pensar en aquello que dice que: cuando Dios te quiere destruir, te llena de soberbia, lo que también es verdad.

El país se llena de importantes transformaciones y de escándalos que muestran una cruda realidad y demuestran a lo largo del tiempo las razones por las que los mexicanos cansados del cinismo, derroche, entreguismo y corruptelas de los políticos de pronto se iluminaron y votaron para dar un cambio, cambio que está en proceso y con muchos conflictos a la vista, pero tendríamos que reconocer que a pesar de todo, la exhibición de las corruptelas tan claras y conocidas por medio de los reportajes en pleno poder del neoliberalismo por muchos comunicadores le ha sido útil a Andrés Manuel López Obrador para darle forma a sus acciones, y tendría que reconocer que no todos los medios ni todos los comunicadores le entraron o le entramos al chayote ni fuimos o fueron beneficiarios de los presupuestos que se dilapidaban pensando en que con blablá y escritos deformados se lograba convencer a los mexicanos que sufríamos la realidad.



Creo en eso que dice Javier Castellanos, chiapaneco de corazón y amable y sereno como lo dice, uno de los males y daños para la mente y el espíritu es, sin duda, la SOBERBIA y por ello creo que AMLO, como presidente, debería saber lo que afirmo antes y reconocer la verdadera misión de la comunicación porque dejar la misma en las redes, pues es buena para la política y la militancia, pero no es lo mejor para aclarar los temas, y al paso del tiempo, también tiene que reconocer que siempre se logra más con un plato de miel que de hiel y no se trata de dar golpes a granel.

“El ‘huachicol’ es pura pantalla”

(Fernando Alberto Crisanto, pág. 12-15)

Del total de combustible que se roba en la República Mexicana, el 35 por ciento se extrae en el centro del país y, de ello, alrededor del 80 por ciento se da en una franja pequeñísima llamada “triángulo rojo”, dada la fuerza de gravedad con la que el combustible baja de Cumbres de Maltrata rumbo hacia la Ciudad de México.

El corte oficial del primer cuatrimestre de 2020 registró que entre enero y abril, Pemex identificó un total de 3 mil 324 tomas en 22 entidades, que comparadas con las 5 mil 554 del mismo periodo de 2019 muestran una reducción de 40.1 por ciento.

La disminución más significativa en cuanto a tomas clandestinas se refiere, se dio en el Estado de México y en Hidalgo, con 40.7 y 39.4 por ciento, respectivamente.

Sin embargo, ciertos estados mostraron un comportamiento ascendente en sus tomas clandestinas con todo y confinamiento por la pandemia de Covid-19: Baja California, Chihuahua, Coahuila, Durango, Puebla y Tabasco.

En Baja California aumentó en un 65.7 por ciento; Chihuahua hizo lo propio con 42.8 por ciento; Coahuila creció un 17.3 por ciento; Durango incrementó las tomas clandestinas en un 71.4 por ciento; Puebla aumentó un 17.7 por ciento y Tabasco 28.2 por ciento.

Fuentes de Inteligencia señalan que, aproximadamente, el 45 por ciento de las personas que roban combustible está inscrito en programas de apoyo federal, lo que las sitúa, en automático, por debajo de la línea de pobreza.

El día cero

Apenas ungido, el presidente Andrés Manuel López Obrador identificó un área de oportunidad para asestar un golpe espectacular: El robo de combustible que afecta a Pemex y que ha dejado un baño de sangre en el camino.



La lógica del tabasqueño era sencilla: Si los ductos son perforados por los delincuentes, éstos perderán su negocio si no hay combustible por las tuberías; su solución fue transportar el producto por tierra hasta las gasolineras.

Más allá del desabasto que generó de inmediato no sólo no se dio la rendición de los que roban combustible; se dio una migración delictiva. No pocos delincuentes decidieron probar suerte en otros giros criminales: El robo, en todas sus modalidades, y la extorsión.

El 19 de enero reuló el tabasqueño: “Hay que reforzarlos (los ductos); ya se está analizando la posibilidad de fortalecerlos con una tecnología, que se está probando, del Instituto Mexicano del Petróleo; una nueva tecnología para que resistan las agresiones, para que si se pincha no se pueda tener éxito y que no sea fácil de poner esa válvula que permite tener esta toma clandestina y extraer combustible”.

Y así fue.

La lentitud de las pipas para desplazarse por todo el país sólo fue rebasada por la lentitud de los convoyes acompañados por una patrulla de la Policía Federal o una célula del Ejército. Seguridad Física de Pemex se encontró con dos frentes: Los ductos y las carreteras.

López Obrador cometió otro error que empoderó más aun a los cárteles: Entre 4 y 5 mil policías federales iniciaron, en 2019, su trámite de retiro de la corporación por el grosero recorte a sus prestaciones, entre las que destacan los gastos médicos.

En cuestión de semanas, el Cartel de Jalisco Nueva Generación (CJNG) se aplicó a fondo y emprendió una campaña de reclutamiento entre los policías federales ofreciendo un piso de 20 mil pesos mensuales, y está en funcionamiento desde febrero pasado.

Basado en todo lo anterior, los huachicoleros empezaron a hacer planes: El proyecto en la Sierra Norte de Puebla. Había que tener un socio local que arrancara el negocio.

La encrucijada

El 5 de julio de 2017, la entonces Procuraduría General de la República (PGR) y la Marina-Armada detuvieron a Pablo Morales Ugalde, alcalde de Palmar de Bravo (Puebla), por la compra y venta de combustible robado a Pemex vía huachicoleo; el detenido era propietario de tres gasolineras establecidas en el primer triángulo rojo.



Sin embargo, fuentes federales filtraron que la investigación se había extendido a otros tres alcaldes: Néstor Camarillo, de Quecholac, actualmente dirigente estatal del PRI poblano; Inés Saturnino López Ponce, de Tecamachalco, y Antonio Aguilar Reyes, de Acajete.

Hay que considerar que en el marco del “Operativo Encrucijada”, el 10 de marzo de 2017, José Isaías Velázquez Reyes, alcalde de Atzizintla, había sido aprehendido por su presunta participación en un levantón y ejecución de varios policías ministeriales integrantes del Grupo Antisecuestro.

De la cubeta a la camioneta

Así, para entender qué pasa en el mundo del huachicol en el primer triángulo rojo hay que ubicar que “El Toñín” fue un colaborador de Roberto de los Santos; fue este último quien le enseñó los secretos del negocio y quien le fue delegando responsabilidades cada vez mayores.

La ruptura entre “El Bukanas” y “El Toñín” se dio porque a ninguno de los dos les salieron las cuentas respecto a algunos trabajos relacionados con la venta del combustible, así que cada quien siguió su camino.

Sin embargo, el método del “El Bukanas” lo traía ya Antonio Martínez Fuentes, quien lo siguió puntualmente: Hacerse de una monumental base social para que funcione como su cliente, empleado, bodeguero, cargador, halcón y escudo humano.

Tanto “El Bukanas” como “El Toñín” se han aplicado a comprar favores tanto en el ámbito federal como en el estatal y el municipal.

El reto a enfrentar

Son diversos los componentes del reto del robo de combustible para el estado de Puebla, sus vecinos y el estado de Guanajuato, sin embargo, el mayor desafío consiste en entender que los capos del huahicoleo no son cargadores de mangueras; son líderes territoriales de organizaciones delictivas que aglutinan a miles de personas, incluyendo mujeres y niños.

Verlos como criminales analfabetas no funciona ni funcionará; la meta de estos personajes no es solamente hacerse millonarios, sino convertirse en capos del más alto nivel y ser líderes sociales claramente reconocidos por dar empleo a multitudes marginadas.



Las autoridades tendrán que aprender que el mando territorial de estos capos no fue hecho, únicamente, a base de miedo; han sabido combinar ganancias para todos, miedo para potenciales delatores y una maquinaria imparable de embutes para las corporaciones policiacas y militares.